

LA REALIDAD VIRTUAL

por Francisco-Manuel Nácher

La realidad virtual tiene tales características que, al espectador, la experiencia le parece totalmente real, es decir que, durante "el viaje", percibe lo que percibe, con sus cinco sentidos y es libre de actuar en todo momento como quiera, de modo que todo resulta para él como en la "vida real". Ya hay en algunos lugares gente en tratamiento psiquiátrico porque no logran distinguir entre su personalidad "real" y su personalidad "virtual". Tan afines, tan idénticas son las experiencias de ambas "realidades".

Es, pues, el momento de preguntarse: ¿Es que la vida es más "real"? ¿Qué es, en realidad, lo que llamamos vida? Lo mismo: Un percibir, a través de nuestros cinco sentidos, una serie de estímulos que interpretamos de distinta manera y un decidir libremente lo que vamos a hacer y un hacerlo y, luego, un experimentar los efectos de nuestra actuación.

En ambos casos, en ambas "realidades", prácticamente iguales, sin embargo, tras recibir e interpretar los estímulos sensitivos, antes de actuar, antes de decidir, pensamos. Pero en ambas, si bien las experiencias, las vivencias pueden ser distintas, el Pensador es el mismo. Y su pensamiento es etéreo, inaprehensible, superior a lo material de ambas realidades y, por tanto, ajeno a las dos. Y por ser superior y ser siempre lo mental causa de lo material y ser siempre el mismo, es más "real" que aquéllas.

¿Será por eso por lo que todas las religiones han asegurado siempre que este mundo es "*un mundo de ficción*", o sea, "*una realidad virtual*"?

El "conócete a ti mismo", pues, se refería a eso, al "ser verdadero". Equivalía, por tanto, a decir: "*Prescinde de las apariencias, de las realidades virtuales de todo tipo, y reconócete e invéstigate como el ser real e inmortal que eres.*"

* * *